

Oscar Castro:

Aproximación en el recuerdo

Por Tito Castillo



El profesor Luis Agón Molina, autor de numerosos estudios literarios, ha publicado un extenso ensayo biográfico sobre el poeta, cuentista y novelista Oscar Castro. Lo editó en Impresos Alerce de Rancagua, ciudad en la que crece su devoción y que fue también la "patria chica" de aquel gran valor de nuestras letras.

Es muy completa esta biografía, pues Luis Agón ha tomado datos de las ya publicadas, complementándolos con investigaciones personales, entrevistas a parientes y testimonios de quienes lo trataron íntimamente. Oscar Castro nació en 1910 y falleció en 1947. Es decir, su vida fue truncada antes de cumplir los cuarenta años y cuando estaba emergiendo con original fuerza expresiva.

Nosotros conocimos a Oscar Castro en 1938, precisamente el año en que apareció su primer libro, "Camino en el alba", con prólogo de Augusto D'Halmar, nuestro primer Premio Nacional de Literatura. Habíamos ido a Rancagua a reportar lo relacionado con una posible huelga de los mineros del cobre. El poeta era además cronista del periódico "La Tribuna" de su pueblo. Su profundo conocimiento de la zona fue un valioso apoyo para nuestro trabajo y para lograr contactos informativos en Sewell, Coya y Geletones.

Oscar Castro, como autor de cuentos, contribuyó a renovar este género literario y es oportuno citar algunos atractivos volúmenes: "Huellas en la tierra", "La sombra en las cumbres" y "La cernera del jazmín". Este último formó parte de la colección "La Herda", dirigida por Nicomedes Guzmán. En la actualidad es una joya bibliográfica.

La obra de Luis Agón se titula: "Oscar Castro: Aproximación en el recuerdo". Es realmente un acercamiento cálido y sintético porque nos va descubriendo la presencia humana del poeta, su extraordinaria capacidad para enfrentar adversidades y formarse a sí mismo. Es casi ignorado que Oscar Castro abandonó a mediar camino sus estudios secundarios. La ausencia de educación sistemática lo superó gracias a sus excepcionales dotes de autodidacta, hasta el punto de constituirse en profesor de castellano sin título. Sus mejores obras, sin embargo, son las póstumas. Cuando aparecieron "Glosario gongorino", en 1948; "Urraco de sangre", en 1950 y "La vida simplemente", en 1951, el país se percató entre dolando y asombrado de lo que había perdido con su muerte.

Sobre todo con el título de sus libros, que es una recia novela, ambientada en una calle pobisima con tristes lugares para el amor tarifado. Una sobrecogedora atmósfera de doliente humanidad con sus angustias, anhelos elementales y admirables actos de ternura de mujeres frustradas, nos induce a descubrir el profundo significado de una sentencia de los antiguos egipcios: el légame también de lo.

En Rancagua se fundó el Grupo "Los frutos" del cual Oscar Castro fue uno de sus principales animadores. Reunió a hombres que años después alcanzaron relevantes posiciones, como los escritores Oscar Vela y Homero Arce y el educador Hernán Vera Luperón.

Peró hay otra faceta de Oscar Castro que sus biógrafos han descuidado y era su facilidad para escribir historia de corte sentimental como novelistas rosas, pero con muy buena elaboración literaria. Desde Rancagua le firmadas con seudónimo las enviaba a la revista argentina "Looplán". Con ese trabajo por correspondencia aumentaba sus ingresos: Nos lo reveló él mismo una noche que esperábamos la votación de la huelga de los sindicatos de El Teniente.

Oscar Castro nunca viajó fuera de Chile ni obstante desearlo con pasión. Como "marinero en tierra" se impoció levemente en hacer de Rancagua un centro de irradiación, tarea difícil si se considera que esa ciudad está a menos de cien kilómetros de Santiago. Su ubicación es doblemente dramática, por su cercanía no es provincia ni barrio de la metrópoli. Por eso resulta más impertante la obra de Oscar Castro: un chispazo de noble metal en las duras rocas de la apatía y el pesimismo. Tuvo como un sueño premonitorio al escribir romances que se encontraban parcidos a los de García Lorca. Pero antes de la Guerra Civil española el poeta granadino era desconocido en Chile y cuando Oscar Castro introduca en sus versos los mismos elementos que hicieron famoso al autor de "Bodas de sangre", lo hacía en realidad estimulado por las guitarras del Coltauco y de Doñihue; por las aceitunas del Olivar Bajo; las naranjas de Requinoa y la luna reflejada en el río Cachepal. Podría decirse que en ambos operaban los ancestros comunes de España y las nostalgias de los conquistadores en tierras americanas.

Aproximación en el recuerdo [artículo] Tito Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aproximación en el recuerdo [artículo] Tito Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa